



Fuente: UPA. Joaquín Terán

¿Estamos en la antesala de la sequía?

No solo el agostamiento de crédito asedia al agricultor, sino también la ausencia de precipitaciones en este invierno. Enero, muy seco y ligeramente cálido. Febrero, extremadamente frío y muy seco. Es la conclusión del informe de la Agencia Estatal de Meteorología. “Desde el punto de vista hidráulico, tenemos reservas de agua en los pantanos de casi el 60%”, ha manifestado el ministro de Agricultura. De no llover en el interludio entre marzo y principios de abril, el Gobierno plantearía una situación de decreto de sequía, que vendría a ser un pequeño paliativo, dado además el escenario de restricción presupuestaria. Cereales de invierno y pastos los más afectados. La cornisa cantábrica ha sido más castigada que el Levante. El déficit hídrico anticiparía la campaña de riegos en dos meses. Por lo pronto, la Mesa de la Sequía ha sido anunciada ya para evaluar los efectos del campo sediento.

César Marcos

Periodista agroalimentario



“Se espera un incremento del 15% de sequías extremas en cuencas de cabecera para 2050 respecto a 1990”, vaticina Sandra García Galiano, investigadora de la Universidad Politécnica de Cartagena, una de las autoras de un nuevo método para calcular la tendencia de periodos de sequía. Cíclicamente, la Península Ibérica está sujeta a periodos de cicatería pluviosa.

Si a comienzos de 2011, los embalses españoles ocupaban de media casi el 78% de su capacidad, la falta de lluvia durante el otoño pasado y en lo que se lleva de invierno ha reducido ese promedio hasta el 62,5%, a mediados de marzo. Sin embargo, con excepción de Galicia y el área del Cantábrico, en las demarcaciones del Duero y el Ebro, y el resto de sistemas hidrográficos se ha declarado la fase de

prealerta o alerta, según un informe de seguimiento de la sequía del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Magrama).

Ha sido el enero más seco en 50 años y el invierno más ajado en 70 años. Estos datos coinciden con el balance hídrico registrado en el arranque de la gran sequía de 2005, según se hace eco la Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía (Feragua) de las estadísticas de la Agencia Estatal de Meteorológica (AEMET). Por ahora, los regantes andaluces no se resignan a pensar que esta situación puede repetirse ahora. Aducen que no hay ninguna evidencia científica que lo avale.

Con el recuerdo en la mano el año hidrológico 2007-2008 trajo un otoño y un invierno muy secos, pero la primavera compensó la falta de lluvias. “Sin duda, la situación de sequía climática imperante, nos debe de llevar a ser cautos y especialmente eficientes en el uso del agua para regadío”, aconsejan desde Feragua.

La media nacional de precipitaciones durante los dos primeros meses del año ha sido de 65 l/m² “cuando lo normal son los 200 l/m²”, ha añadido Ángel Rivera, en una

entrevista con EFEverde. El portavoz de AEMET ha descrito que ahora las precipitaciones son más irregulares y se manifiestan con “un carácter tormentoso, algo to-

AGROSEGURO VALORA LOS PRIMEROS DAÑOS

A 29 de febrero, “hemos recibido partes de siniestro de un total de aproximadamente 5.800 ha, en cuanto a los cereales; pero esta cifra no es representativa todavía, ya que las declaraciones de siniestro solemos recibirlas en momentos próximos a la recolección y no en la fecha en la que nos encontramos ahora”, ha informado Jessica Hernández, responsable de comunicación. En relación a los seguros de sequía en pastos, en la misma fecha tienen contabilizada una siniestralidad de 4,64 millones de euros (M€). “En caso de que la situación siga como hasta ahora estimamos que para finales de marzo pueda alcanzar los 13,90 M€”, ha estimado. El Gobierno destina cada año 280 M€ al aseguramiento agrario.

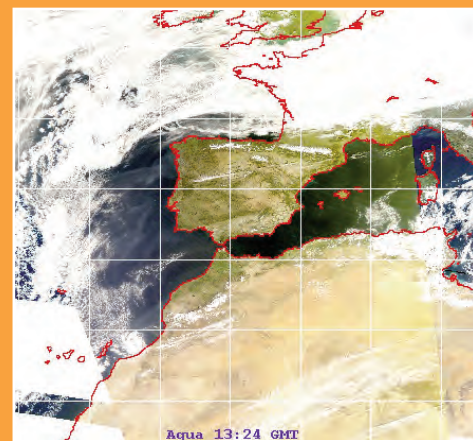
RIESGO DE SEQUÍA HIDROLÓGICA

“En caso de que la ausencia de precipitaciones se prolongara en el tiempo, podríamos llegar a un estado de sequía hidrológica. Si bien los embalses se encuentran en torno al 60% de su capacidad, esta situación hará que los niveles de las reservas hídricas descendan con rapidez, máxime cuando el

superávit del año pasado fue sólo del 4% y la actividad agrícola requiere aproximadamente de las tres cuartas partes del agua embalsada”, ha destacado Del Campo.

No obstante, el presidente de las comunidades de regantes ha aclarado que los agricultores se encuentran en mejores condiciones que en décadas anteriores para afrontar esta situación ya

que la experiencia de sequías pasadas ha llevado a las Administraciones y a todo el sector a fomentar la suscripción de seguros agrarios para prever situaciones catastróficas ante inclemencias meteorológicas. También el esfuerzo realizado en la mejora tecnológica de los regadíos está permitiendo controlar mejor la escasez de agua y producir más con menos agua.



Fuente: www.laviva.es

rrencial”, pero examinadas desde un periodo de un lustro las cantidades recogidas son similares a otros años.

En lo que llevamos de año hidrológico, hay un déficit de precipitaciones de unos 150 l/m². Canarias ha recibido un 25% menos de lluvia y pese a que en Andalucía la situación no es tan delicada, áreas de Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y algunas zonas de la cornisa cantábrica arrastran un déficit de precipitaciones más grave.

PENDE EL DECRETO DE SEQUÍA

La lectura por parte del Ministerio de los mapas de la situación a 29 de febrero, pasado ha arrojado que los valores de porcentaje de humedad del suelo son muy secos en la zona centro, sudeste, valle del Ebro y Canarias, además de muy húmedos en la cornisa cantábrica; en el resto de la Península, niveles medios.

A finales de marzo, se reúne la Mesa de la Sequía, ha anunciado el ministro de Agricultura, Miguel Arias Cañete, para evaluar el impacto que está provocando en el campo la prolongada falta de precipitaciones, según agencias. “Estamos en una sequía que es algo más complicada que otras. Desde el punto de vista hidráulico tenemos reservas de agua en los pantanos de casi el 60%. Para beber y regar este verano debe haber agua. Desde el punto de vista de la sequía meteorológica es verdad que ha sido muy seco el otoño y el principio del invierno, sobre todo en la cornisa cantábrica”, ha declarado el ministro de Agricultura en TVE. Esta sequía afecta mucho más a Pirineos, el Cantábrico, Galicia y valle del Ebro que al centro de la Península, al sur o al Levante español, que está en mejores condiciones que en otras ocasiones.

“Todavía los efectos sobre la agricultura, si lloviera pronto, no serían tan graves”, ha

// LA PRECIPITACIÓN MEDIA HA SIDO DE 201,2 l/m² ENTRE OCTUBRE Y EL 6 DE MARZO PASADO, MUCHÍSIMO POR DEBAJO DEL PROMEDIO NACIONAL NORMAL PARA ESTE PERIODO: 357,9 l/m², SEGÚN EL MINISTERIO DE AGRICULTURA //

quitado hierro al asunto Arias Cañete. De momento, están afectados los cereales de invierno que están cubiertos por el seguro agrario, los pastos que tienen un sistema de aseguramiento. “Si siguiera sin llover todo el mes de marzo y la primera semana de abril, tendríamos que plantearnos una situación de decreto de sequía, pero estamos aguardando cuál es la evolución. Te-

nemos agua para regar en verano”, ha señalado.

Aún queda agua para los regadíos, según Lorenzo Ramos, secretario general de UPA. “En cualquier caso, como el déficit hídrico es tan grave, la campaña de riegos se adelantaría en dos meses”, se ha pronunciado.

Para abastecimiento de poblaciones todavía no se ha llegado a los umbrales de alerta de sequía, pero puede agrónomicamente tener más impacto si no llueve, según el Ministerio. Es idóneo sacar a propósito el refranero: Marzo airoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso. “Esperemos que llueva al final de marzo y principios de abril, porque un decreto de sequía es un paliativo pequeño para una catástrofe para muchos hombres y mujeres del campo español, agricultores y ganaderos. Es un pequeño apoyo y máxime en un escenario de restricción presupuestaria no se tiene la holgura que un escenario normal. Es verdad, en el valle del Ebro la sequía es-

Porcentaje de la precipitación acumulada en febrero 2012 (normal 1971-2000)



Fuente: AEMET

tá afectando muy fuerte a la ganadería", ha concluido el titular de Agricultura. El Gobierno aragonés ha manifestado "la necesidad y la urgencia de un Decreto de Sequía", porque la situación es "verdaderamente dramática".

Según avanza Europa Press, el informe de seguimiento de sequía reza que en lo que va de año hidrológico, no se han aprobado hasta la fecha nuevas obras de emergencia para paliar la sequía, frente al anterior (2010-2011). Entonces se invirtieron un total de 7.365 M€.

LUCHAR CONTRA LA SEQUÍA SÓLO 'SOBRE EL PAPEL' ES INSUFICIENTE

"No puede ser que hagamos con la sequía como con Santa Bárbara, sólo acordarnos de ella cuando truena. Es verdad que la experiencia de sequías anteriores nos permitirá afrontar con más organización la falta de lluvias; pero, desde luego, si estuvieran construidas las obras hidráulicas necesarias, hoy no estaríamos hablando de esto, hoy no sería noticia", ha manifestado Andrés del Campo, presidente de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes (Fenacore).

En la actualidad, las plantaciones de secano, que representan el 85% de la superficie agraria útil, están seriamente dañadas y si se prolonga la sequía, pronto estarán ya perdidas, según los regantes. Sin embargo, la falta de lluvias también puede ser particularmente grave en el caso de los cultivos de regadío que necesitarán de riegos más abundantes para sobrellevar los calurosos meses de verano, circunstancia que agravará la situación económica del sector agrario que, teniendo que "luchar contra natura", habrá de soportar mayores costes de agua y energía, lo que reducirá inevitablemente sus márgenes y competitividad.

El toque de atención de Fenacore a la Administración se dirige a que no sólo se combate la sequía con soluciones "sobre el papel" en referencia a los decretos especiales y planes de emergencia de las cuencas, sino también "con un Plan Hidrológico Nacional (PHN) coherente que avance en la construcción de obras hidráulicas, capaces de asegurar el abastecimiento en periodos de falta de lluvias como el que nos encontramos", ha recalcado Del Campo. Los regantes vienen defendiendo la construcción sostenible de embalses y trasvases desde que en 2004 se derogara el trasvase del Ebro y se aproba-

ra como alternativa el programa AGUA con las desaladoras como medida estrella, hoy por hoy infrautilizadas. El nuevo Gobierno va por ese camino. Así, ha respaldado la decisión del ministro de Agricultura de alcanzar un Pacto Nacional del Agua entre todas las fuerzas políticas y sociales que fortalezca el papel del Estado en la gestión de las cuencas e impulse la aprobación de los planes de cuenca para dar luz verde urgentemente a un Plan Hidrológico Nacional que acumula, a efectos prácticos y a juicio de Fenacore, un retraso de ocho años.

// POR FALTA DE LLUVIAS, UPA ESTIMA LAS PÉRDIDAS EN 250 M€ (CEREALES) Y UN ENCARDECIMIENTO DE 400 M€ EN LOS COSTES DE PRODUCCIÓN DE LOS GANADEROS //

"Primero, quiero que me digan científicamente del agua que dispongo en los ríos, cuáles son los caudales ecológicos y a partir de ahí, empezaré a trabajar en la búsqueda del consenso", ha afirmado el ministro en este asunto. Para Arias Cañete, si sobra agua, estudiará la posibilidad que existe de interconexión de cuencas y el Ministerio lo hará en el consejo nacional del agua, con los presidentes de las CCAA para buscar por unanimidad un acuerdo nacional.

MEDIO CENTENAR DE PRESAS

A pesar de que España es el país con más embalses del mundo por habitante, según WWF, las últimas estimaciones de Fenacore muestran que haría falta cerca de medio centenar de nuevas presas para afrontar las sequías que azotan de forma cíclica el país y que, debido al cambio climático, vienen seguidas de lluvias cada vez más torrenciales. De esta forma, las obras de regulación permitirían almacenar el agua e impedir las inundaciones, evitando desperdiciar recursos que luego se necesitarían en épocas de escasez.

Según Del Campo, "un claro ejemplo lo tenemos en la cuenca del Ebro: no se puede concebir que cada vez que llueva se

inunde la zona media y cabecera del río, obligando a liberar el exceso de caudal anegando tierras agrícolas cercanas al cauce, y después, exista un déficit unos meses después en una gran parte de la cuenca, como ocurre actualmente en la margen izquierda".

Mientras estas infraestructuras llegan, la Federación de Regantes es partidaria de seguir avanzando en la puesta en marcha de medidas complementarias de gestión de la demanda como son la cesión de derechos al uso privativo del agua, la gestión conjunta de aguas superficiales y subterráneas y la reutilización de aguas regeneradas urbanas. También la desalación puede ser una alternativa pero sólo en ocasiones puntuales y siempre como una fuente complementaria a otra natural en circunstancias de emergencia ya que su coste energético es excesivo.

OBJETIVO: CUATRO O CINCO TEMPORALES "SERIOS" PARA REVERTIR LA SITUACIÓN

"Lo ideal sería una sucesión de borrascas atlánticas, ya que aunque lluvias con una precipitación acumulada de 150 l/m² no es una cantidad insuperable, sí que se necesitan cuatro o cinco temporales serios que barran España de norte a sur, ha indicado el portavoz de AEMET. Con valores muy bajos de humedad entre un 20 y un 30%, la deshidratación ambiental de este trimestre ha agravado la ausencia de precipitaciones. El actual año hidrológico, que se cuenta desde el 1 de octubre de 2011 a 30 de septiembre de 2012, partía ya de una situación "ligeramente peor" que el anterior, según el informe oficial sobre sequía, por lo que es idóneo prestar atención a la evolución durante este ejercicio, especialmente en las zonas del territorio con mayores problemas de regulación hídrica.

ASAJA, COAG y UPA han coincidido en aumentar el balance de daños en los cultivos por las heladas de las primeras semanas de febrero y han mostrado su desasosiego por la falta de lluvias, que podría ser catastrófica en caso de prolongarse. Los millares de hectáreas calcinadas en Aragón, Cataluña y Galicia en el inicio de año, episodio inusual, han confirmado la opinión de Carlos del Álamo, decano del Colegio de Ingenieros de Montes: "No hay duda de que el riesgo de incendio se incrementa", pero el mayor riesgo depende de la actividad incendiaria.